

Camilo Ramírez Garza

# Infanticidio

“La práctica muestra, sin embargo, que la poca autoridad conservada consiste la mayoría de las veces en un ejercicio puro de poder, y de puro poder tangible en aumento, ejercido de manera muy visible... Ahí donde la autoridad se viene abajo, el poder armado toma el relevo” (Paul Verhaeghe “El amor en tiempos de la soledad”, Paidós, 2005)



Recientemente en Monterrey, N.L. México una abuelastra, estranguló a su nieto. Al inicio se le creía desaparecido, finalmente ella confesó: “Lo estrangulé porque era muy inquieto y travieso y ya me tenía harta, también a su madre” –declaró a los medios. Finalmente, entre ceremonias fúnebres a las que asistieron amigos y familiares, el niño fue sepultado en su natal San Luis Potosí.

Ante un caso como este las condenas no se dejan esperar, se multiplican: “Abuelastra al infierno, niño al cielo” “¡desgraciada!”... El dolor no es para menos, no hay palabras para describir la desgarradora experiencia de perder a un hijo.

Sin embargo, en un intento por encontrar referentes que nos orienten sobre lo que ahí tuvo lugar, planteare-

mos algunas preguntas. A fin de que dichas muertes no sean muertes en vano. Tomemos la declaración de la abuelastra, dice que el niño era muy inquieto y que la tenía harta e involucra a la nuera, madre del niño. Si bien los niños siempre han sido inquietos y siempre lo serán ¿Por qué en algunas

situaciones, el control y la disciplina propias de la labor de educar, toman manifestaciones extremas tanto en padres como en maestros, pasando de la firme llamada de atención, al golpe o herida fulminante?

¿Será que los igualmente excesivos discursos anti-violencia no permiten un

# Psicología

mínimo de ejercicio de la egrésión necesaria en toda corrección (regañó firme, castigo, nalgada, manazo, etc.) junto a los derechos de los niños y la lógica del estrés, dando la sensación de ser imposible de lidiar con autoridad en la vida diaria de padres y maestros? ¿Qué son todos estos hechos cruentos, “patadas de ahogado” de una clase adulta que ha perdido la autoridad ante sus niños y jóvenes? Y si es así, ¿Cómo recuperarla?

A principios de año se conoció un caso en donde a altas horas de la noche madre e hija dejaron al hijo-nieto en el coche mientras apostaban. ¿Será que el mercado va tejiendo nuevas subjetividades en las cuales no es posible reconocer el esfuerzo y la constancia

que se requieren para estudiar y trabajar en la vida? ¿Cómo es que cada vez más jóvenes deciden emprender carrera en el ámbito del crimen? ¿Qué referentes se ofrecen en la cultura para que niños y jóvenes se identifiquen con lo que desean hacer? El punto acá no es que los niños “saquen de quicio” a quienes los educan, sino que éstos pierdan los estribos, en vez de fungir para ellos como referentes ante los cuales, incluso los niños podan portarse mal de manera segura, a sabiendas de que el otro está velando por su seguridad y no los tomará tan enserio ante sus berrinches.

camilormz@gmail.com  
http://camiloramirez.jimdo.com

Rafael Mejía

# Adictos a Internet, presos en sus fantasías

Se calcula que entre los años 2000 y 2006 se ha triplicado el número de usuarios de la “red de redes”, y que ahora hay más de mil millones de cibernautas en el mundo. Dichas cifras confirman el crecimiento que ha tenido este medio, pero también permiten especular sobre el desarrollo de un nuevo padecimiento: la adicción a Internet.

La historia de la red mundial es muy reciente, pero de gran importancia. Se considera que sus actividades iniciaron formalmente el 6 de agosto de 1991, cuando el físico británico Tim Berners-Lee invitó al público amante de las nuevas tecnologías a colaborar en la creación de un sistema de intercambio de información basado en el uso de computadoras, y desde entonces este recurso ha tenido un avance tan formidable como acelerado.

Internet ha cambiado nuestra vida en muchos sentidos, pues se ha convertido en fuente cotidiana de noticias y entretenimiento, además de ser un medio que permite realizar compras a distancia y mantener comunicación con otras personas. Es evidente que todo esto ha transformado nuestros hábitos, pero también que han surgido problemas en torno a su uso.

Ejemplo de lo anterior es la dependencia que se puede generar hacia los numerosos recursos que ofrece Internet, sobre todo por parte de adolescentes y jóvenes, y que puede repercutir en diferentes ámbitos, como vida familiar, escolar y de pareja, sin olvidar la disminución en el desempeño laboral.

Al respecto, el Dr. José de Jesús González Núñez, director del Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social (IIPCS), señala que “una adic-

ción es una conducta compulsiva (repetitiva, que rebasa a la voluntad propia y es muy difícil de evitar) en la que un individuo abusa de algún tipo de actividad o sustancia. En términos generales, y sin olvidar que a veces es difícil establecer la línea divisoria entre el uso adecuado y el excesivo, podemos decir que la adicción a Internet ocurre cuando el sujeto necesita pasar por lo menos seis horas al día frente a la computadora, haciendo uso de este recurso”.

El también catedrático de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México precisa que, aunado a lo anterior, existen otros factores que delatan a este padecimiento:

- \* Desconcentración. La persona afectada puede estar presente en un sitio, pero en su mente desearía estar junto a su computadora.
- \* Mal rendimiento. En el caso de escolares, que son los más afectados, sus calificaciones bajan. En adultos disminuye la calidad de su trabajo.
- \* Irritabilidad e intolerancia hacia los demás.
- \* Problemas familiares. Ocurren cuando los seres cercanos (padres o pareja) quieren que el joven o individuo deje Internet e interaccione con los demás, pero él tiene preferencia por continuar con su computadora.
- \* Reducción en el número de amistades.
- \* Malestar físico. En casos severos, pueden presentarse diarrea y dolores de cabeza o musculares (generados por estrés, tensión, dormir mal, emplear posturas inadecuadas o pasar mucho tiempo sentado y sin moverse).

**PROBLEMA REAL DEL MUNDO VIRTUAL**

En opinión del Dr. González Núñez,

quienes desarrollan este tipo de adicción tienen un perfil psicológico similar, ya que se trata de “personas dependientes, en especial hacia la madre, aunque en ocasiones no lo aparentan



porque llegan a ser muy rebeldes hacia las decisiones de ésta. La relación con el padre es de rivalidad, y se percibe en ellos una sensación de rechazo y de desprotección”.

El entrevistado profundiza: “Desde el punto de vista de la psicología, el adicto a Internet es alguien que en su evolución normal no pudo independizarse de su progenitora, sigue necesitando, pero no la tiene disponible como él quisiera para satisfacer sus deseos (y menos los sexuales). Entonces, la computadora se convierte

para él en una madre simbólica, y por ello suele ser muy hábil en su manejo: con ella puede hacer lo que desea y sin límites”.

El especialista enfatiza en que estos

pero de todas maneras lo suyo es una actividad solitaria, como la adicción a la masturbación. ‘El otro’ o ‘los otros’ con quienes se conecta son personas que existen, pero funcionan como imaginarios o individuos a los que les atribuye características que en realidad no poseen”.

Tal es la razón por la que muy pocos matrimonios por Internet tienen éxito, “porque se basan en una fantasía y, hasta cierto punto, en un tipo de vinculación que no permite la satisfacción adecuada de necesidades afectivas y sexuales de los individuos cuando se conocen en persona”.

Ante la pregunta de qué grupos se ven más afectados por este problema, el Dr. José de Jesús González señala que “el acceso a esta herramienta tecnológica se ha generalizado a través de cafés y otros establecimientos donde hay renta de equipo con conexión, pero los adictos, por lo general, tienen computadora personal o de la familia, y ello nos remite a personas con nivel socioeconómico medio, cuando menos. Además, hemos visto que es más común en hombres que en mujeres, así como en adolescentes y jóvenes (entre los 14 y 25 años)”.

Por último, el Dr. González Núñez indica que “el aumento en el número de computadoras en México se ha traducido en una cifra mayor de personas adictas a Internet; sin embargo, hay que destacar que el uso adecuado de estos recursos también ha representado una elevación en el nivel cultural y en el acceso a información para mucha gente. Por eso, la recomendación es motivar el uso de la red de manera correcta, sin abusar de ella y sin que sustituya el establecimiento de relaciones sociales o la realización de otras actividades, como leer un libro”.

# Celos, tercero en discordia

Karina Galarza Vásquez

La ilusión que se tiene de ser único y extraordinario en la relación de pareja puede esfumarse cuando entra en escena “un tercero”, situación que ocasiona angustia y miedo de perder a la persona amada.

Si bien los celos son normales y naturales en la conducta humana, existe un lado oscuro en este sentimiento: cuando se vuelven enfermizos, pues pueden traer trágicas consecuencias tanto en quien los padece, como en el objeto de la obsesión.

Además, este tipo de sentimiento impide que un individuo reconozca, acepte, y crea en los valores del ser amado; en su lugar, se manifiesta amargura y cinismo. Dichas actitudes negativas ocasionan en la pareja asombro, coraje y sentido de injusticia, emociones que provocan que los lazos amorosos se destruyan.

Una persona en dichas condiciones cree que es dueño de los sentimientos de su contraparte, pierde la autoestima, sufre ataques de ira y siente pánico de ser abandonado. Su perfil psicológico incluye inseguridad, necesidad de cariño, demanda continua de aprobación y deseo de ser amado incondicionalmente, pero es incapaz de sacrificarse.

Por otra parte, cualquier modificación en el contexto de pareja, como cambio de look, manifestación de cansancio o cancelar una cita puede llegar a ser motivo para una reacción de celos, ya que en la mente se crea un rival imaginario.

En consecuencia, dicha persona acusa y espía, llegando al extremo de registrar la ropa y artículos personales de su com-

pañero o compañera en busca de evidencias que comprueben infidelidad, o bien, malinterpretan todo tipo de acciones para justificar su sospecha. A mediano plazo, los interrogatorios se vuelven rutina y la comunicación se ve reducida exclusivamente a las preocupaciones y pensamientos del celoso, lo que deriva en el deterioro de la relación.

Por ejemplo, un día uno de los miembros de la pareja puede llegar diez minutos tarde y el otro pregunta con enfado ¿dónde has estado?, ¿con quién?, ¿qué has hecho? Aunque el acusado diga que pasó la tarde en casa de su hermano, el celoso no le cree y se cuestiona a sí mismo ¿con quién estaría realmente?, ¿es posible que ya no me quiera? Y cuan-



do al fin cree su versión, pues llamó a su cuñado para constatar la certeza del argumento, sentirá tristeza y enojo porque pensará que su contraparte prefiere a su familia.

**¿DE DÓNDE VIENEN?**

Casi todo el mundo justifica los celos diciendo que se nace con ellos, pero debe

saberse que el cerebro, órgano dónde se registran los sentimientos, no está totalmente desarrollado en la vida fetal.

Es importante considerar que cuando un niño cumple dos años se da cuenta de que existen otras personas y que su madre, a quien adora, no siempre está disponible cada vez que requiere algo, pues regularmente tiene que atender a su marido y/o a sus otros hijos.

En ese momento el pequeño puede pensar que su progenitora ya no lo quiere, porque no acude de inmediato cuando la necesita; tiene miedo a perder su cariño y es entonces cuando comienza a sentir celos, razón por la que llega a enfadarse, patear y llorar para llamar la atención.

La madre debe explicar entonces que no le es posible estar con él todo el tiempo pues tiene que cumplir con otras actividades, pero que todos lo aman; así, crecerá sin miedo a perder a sus seres queridos. De lo contrario, agudizará sus celos hacia los demás miembros de la familia y se convertirá en un adulto caprichoso y obsesivo.

## LIMOSNA

[Dar algo por amor de Dios para socorrer una necesidad.]

**TU LIMOSNA ES MI SUSTENTO.**

### Día del Seminario

COLECTA ANUAL 2009  
14 Y 15 DE FEBRERO

Con tu ayuda serán conscientes  
www.asociacioncamiloramirez.org  
teléfono 166 023 166 1603410